

# CANDELA

en red

Esta en una publicación en el marco del Proyecto "Fortalecimiento e incidencia de la Red de Mujeres del Sur".



RED DE MUJERES DEL SUR

## Mujeres en movimiento

La Red de Mujeres del Sur cerró a fines de noviembre tres años de trabajo por la incidencia y la participación política. Alrededor de 300 mujeres de Itapúa, Misiones y Ñeembucú animaron encuentros departamentales donde hubo debate de reivindicaciones históricas y desafíos futuros.

Pag 8 a la 11

### Silvia Federici

"Nos han despojado hasta de nuestra capacidad de decidir sobre nuestra vida"

Pag 14

### Violencia en las Redes

Igual que en la vida real

Pag 7

### Participación Política

De todo, menos Paridad.

Pag 2

PARTICIPACIÓN POLÍTICA

# De todo, menos paridad



Presidenciables responden sobre paridad, en el evento "1000 mujeres quieren saber".

No solo no avanzó el proyecto en el Parlamento, sino que las listas de los principales partidos y concertaciones políticas para las próximas elecciones generales, están todas, a excepción de una, lideradas por hombres que en su mayoría van por el rekutú. Las mujeres se ubican a partir del tercero y cuarto lugar.

La prensa apenas se hizo eco de datos como éstos, que más que nunca ponen en evidencia la situación de desigualdad existente en la participación política de hombres y mujeres en el país.

Según cifras elaboradas por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y ONU Mujeres, procesadas a partir de datos del Tribunal Superior de Justicia Electoral (TSJE), en el periodo 2013 - 2018: 11 departamentos no tienen ni una sola mujer diputada, mientras 5 departamentos solo tienen una diputada.

Este cuadro parece lejos, sin embargo, de revertirse. En un reciente evento con los precandidatos a la Presidencia de la República, convocado por el Grupo Impulsor de la Paridad Democrática (GIPD) y apoyado por el PNUD, ONU Mujeres y Ministerio de la Mujer a través de la Campaña Paraguay Vota Paridad, Oñondive Kuñanguéra ikatu, así como el Centro de Documentación y Estudios (CDE), todos ellos se comprometieron ante una audiencia de más de 1000 mujeres a acompañar la participación política de la mujer en igualdad de condiciones, y a impulsar políticas públicas de igualdad de género si llegaron al cargo.

Los anuncios fueron celebrados, pero la posterior conformación de las listas partidarias, con mínima presencia

de mujeres candidatas, volvió a ponerlos en entredicho.

Paraguay Vota Paridad se realiza en el marco del Proyecto Fortaleciendo las capacidades para la participación política de las mujeres, y "es una campaña que busca posicionar las fortalezas y los talentos de las mujeres en quehacer político, desde una perspectiva de empoderamiento y experiencias exitosas que demuestran su compromiso y capacidad", señala Marcella Zub Centeno, coordinadora del Proyecto. Así, se muestra a las mujeres campesinas, a las jóvenes universitarias, a las militantes políticas "todas ellas están haciendo política", evidenciar estos liderazgos comunitarios, solidarios es fundamental porque con frecuencia se dice que las mujeres "no están interesadas en política, cosa que no es así", agrega.

El promedio de participación de las mujeres en el Parlamento en el último período fue del 16,8 %. En las elecciones municipales de 2015, las mujeres sumaron el 36,2% del total de candidaturas en el país, según la propia Justicia Electoral.

Según Zub Centeno, "los datos nos muestran que sin la ley de paridad no lograremos alcanzar la meta de lograr la igualdad y el empoderamiento de las mujeres y las niñas para el 2030", un compromiso asumido por el Estado paraguayo de frente a los Objetivos de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas.

El período actual termina con solo 11 mujeres, de un total de 80 escaños en la Cámara de Diputados; mientras que en el Senado hay 9 mujeres de un total de 45 escaños. De las 17 gobernaciones, solamente en una de ellas está al frente una mujer, en el Departamento de Alto Paraguay. Asimismo, solo hay 26

intendentas de 250 municipios, lo que equivale a un 10%.

Leandro Oviedo y Pilar son municipalidades paraguayas que son la excepción en un mapa bastante mezquino con las mujeres. En ambos, la ley obliga a las comisiones vecinales y organizaciones de vecinos y vecinas a practicar la paridad en la conformación de sus directivas.

### Volver al futuro

El Centro de Documentación y Estudios (CDE), estima que al ritmo actual, la paridad en el Congreso se lograría recién dentro de 68 años, en 2083; mientras que en las municipalidades dentro de 125 años.

Paraguay es uno de los países con una norma de cuotas más baja de América Latina, 20%. Argentina acaba de aprobar la ley de paridad convirtiéndose en el 8º país de la región en tener una norma paritaria en los procesos electorales.

Sin embargo, la cuota no constituye garantía en materia de participación política.

Las mujeres aparecen de manera forzosa, en puestos marginales. La mayoría no llegará a ocupar una banca, y las que lo logren deberán enfrentarse a una estructura que no reconoce la diversidad.

El proyecto de Ley de paridad democrática, que está en trámite parlamentario, busca redefinir este escenario político, equiparando la participación de hombres y mujeres en un 50%, y constituye una iniciativa revolucionaria desde que la mujer paraguaya conquistó el derecho a votar en 1961.

La iniciativa es resultado del trabajo del denominado Grupo Impulsor de



Katya Uriona.

la Paridad Democrática, integrado por parlamentarias, mujeres políticas, organizaciones, organismos multilaterales, y su presentación el año pasado fue respaldada por 9 senadoras y 4 senadores.

El proyecto, garantiza la paridad de manera horizontal y vertical. Lo horizontal está relacionado con las cabezas de listas por circunscripción electoral, ya sea nacional, departamental o distrital. Y lo vertical, refiere a la alternancia en la confección de las listas. La norma se extiende a las elecciones de organizaciones intermedias, sindicales y/o sociales; y a los órganos colegiados, como tribunales, consejos, comités, cortes u otros órganos de gobierno y representación que por su carácter deban estar integrados por más de una persona; como también al gabinete del Poder Ejecutivo y organismos de representación en el plano internacional.

### La vanguardia es boliviana

El Estado Plurinacional de Bolivia es uno de los ocho países de América Latina,



Mariana Caminotti.

con legislación que equipara la participación política de hombres y mujeres.

Katya Uriona, presidenta del Tribunal Supremo Electoral boliviano y activista por los derechos de las mujeres, explica que desde la llegada de Evo Morales al gobierno en 2005, el país vive un proceso de inclusión social sin precedentes, que ha posibilitado la irrupción en la escena pública de colectivos que anteriormente no estaban visibles, como las mujeres y las poblaciones indígenas originarias y campesinas.

La paridad democrática otorga a las mujeres bolivianas el 50% de la representación política; de hecho, en la Asamblea Legislativa hay hoy un 51% de mujeres. A la vez, por medio de la "democracia comunitaria", tal como define Uriona a una de las tres formas de democracia vigentes en el país, se amplía la representación política a las más de 30 nacionalidades reconocidas en el Estado Plurinacional.

"Están reconocidas en igualdad de condición, incorporando el enfoque de

la democracia intercultural, representación y pertenencia indígena", explica Uriona.

La nueva Constitución boliviana, votada en 2009, "configura un nuevo pacto social, que tiene la virtud que diferentes actores y actrices, plurales, diversos, que no habían estado nunca en espacios de representación construyan una nueva propuesta de país, más inclusivo y democrático", señala.

La Constitución ha determinado todo el marco normativo que se ha ido construyendo en estos últimos diez años, la nueva ley del régimen electoral, la ley contra la violencia y el acoso político; e incluso la normativa que define la composición del Tribunal Supremo Electoral del que Uriona es su Presidenta, y cuya conformación debe contar con tres mujeres, tres hombres, de los cuales dos deben ser indígenas.

Las leyes electorales bolivianas establecen de manera específica la paridad y la alternancia, es decir que a un titular hombre le sigue una titular mujer, y viceversa. Además, establece que cuando hay candidaturas impares se debe privilegiar a la mujer, y cuando hay circunscripciones uninominales, en la mitad de la candidatura debe haber mitad y mitad.

"Las mujeres siempre estuvimos ahí, pero ahora tenemos el mismo porcentaje en la representación política", dice Uriona.

Sin embargo, la paridad no ha conseguido evitar que las mujeres bolivianas sigan enfrentando violencia de género y acoso político.

"Las mujeres antes no estaban ahí, entonces no se vivía una acción tan dura de los sistemas de representación masculina, patriarcal; cuando ingresa-

mos a estos espacios encontramos resistencias y violencias que se ejercen de manera muy fuerte para evitar que las mujeres tomemos decisiones o democratizemos la sociedad", dice Uriona.

Normalmente, la experiencia boliviana dicta que las mujeres electas sean forzadas a renunciar a la mitad de sus mandatos para dar acceso a los hombres; o se les restringe el derecho al uso de la palabra, o son ubicadas en comisiones de menor relevancia para las decisiones políticas.

"Hay confrontaciones casi específicas por su condición de género, se presiona a las familias, se las descalifica; hay mecanismos que operan de manera muy dura, en todos los espacios incluso en las fuerzas progresistas, pero es común a una estructura machista, porque además los hombres generan alianzas de género", afirma.

### La pirámide argentina

Mariana Caminotti, politóloga, profesora de la escuela de Política y Gobierno, de la Universidad Nacional de San Martín; investigadora del Conyct (análogo al Conacyt, de Paraguay), especialista en participación política de las mujeres, reformas electorales e inclusión, es entusiasta de la ley que acaba de aprobar el Congreso argentino, aunque señala que el proyecto tiene limitaciones importantes.

Caminotti realizó una investigación para el PNUD sobre el estado de situación de Argentina en términos de paridad en los distintos poderes del Estado, mucho antes que se sancionara la norma que se estrenará en 2019.

El panorama que encontró fue desolador, en relación con la historia de un país que llegó a ser pionero en polí-

ticas que favorecieron la participación política de las mujeres, como la ley de cuotas de 1991, que comenzó a aplicarse a partir de 1993 y que permitió un enorme crecimiento de la participación de las mujeres en el ámbito legislativo.

Dice Caminotti que hoy hay un 40% de mujeres en ambas cámaras, pero que este número no deja ver lo que hay detrás, y lo que hay detrás no es muy distinto de lo relatado por Uriona sobre lo que sucede con las mujeres bolivianas una vez electas.

"El congreso tiene estructuras de cargos, el año pasado había una sola mujer en la mesa directiva en diputados; las mujeres ocupan un tercio de la presidencia de las comisiones; son indicadores que demuestran que llegan a las bancas, pero las desigualdades persisten", describe.

El relevamiento de Caminotti abarcó también el Gabinete de Ministros del Poder Ejecutivo, la Corte Suprema de Justicia y la Cámara Nacional Electoral.

"En ministerios la participación de la mujer no llega al 16%. La Corte tiene una sola jueza entre seis miembros, y no hay ninguna mujer en la Cámara Electoral", cuenta.

Sobre el proyecto que fue aprobado recientemente, Caminotti, lamenta, sin embargo, que la ley no alcance al Gabinete de Ministros del Poder Ejecutivo, la chapa presidencial, la Corte Suprema de Justicia, órganos colegiados, directorio de empresas, sindicatos, colegios profesionales, que "son espacios muy importantes que habría que regular, la Justicia es un clásico ejemplo de cómo la pirámide está feminizada, pero cuando uno llega al vértice la realidad es otra".

MAGLO MONTÓRFANO

# La batalla por el género

“Las implicancias de este retroceso, en materia de cuestiones científicas y en materia de derechos humanos”, es lo primero que se plantea Maglo Montórfano, médica, científica social, música, activista. La charla con Candela transcurre en el Café Literario, del centro asunceno, café mediante y cercados por libros.

“Esta no es una cuestión que sale de la nada nomás, sino que está direccionada y tiene una intencionalidad muy fuerte”, afirma Montórfano, sobre la escalada de los grupos fundamentalistas entre septiembre y octubre pasado, inquiriendo al Ministerio de Educación y Ciencia (MEC) por supuestos contenidos sobre sexualidad en la malla curricular.

María Gloria Montórfano es médica cirujana, realizó cursos de especialización en género, derechos humanos, derechos sexuales y derechos reproductivos, y cuenta con experiencia en incidencia en políticas públicas, investigación y gerencia en el sector público, cooperación internacional y organizaciones de la sociedad civil.

Según dice, este escenario reaccionario no es exclusivo de nuestro país, sino que está impactando a todos los países de América Latina, y obedece a mandatos que tampoco son nuevos.

Montórfano dice que si nos pusieramos a rastrear llegaríamos a la Edad Media, que es donde se acuña la familia nuclear, estructurada, heterosexual, monogámica, idílica, que esgrimen como modelo los sectores católicos y cristianos que piden que se borre la palabra “género” de las políticas públicas y los manuales.

## Complot en China

El origen de toda esta controversia es mucho más reciente. Montórfano la ubica en la Conferencia de Beijing, de 1995, que significó el allanamiento del camino para las luchas de las mujeres por sus derechos civiles y políticos en todo el mundo, y que tuvo a América Latina como epicentro de importantes avances en la última década.

“Beijing representó un impacto muy grande para todos los grupos ultraconservadores, porque hasta ese momento todo lo que significaba derechos de las mujeres estaban como metidos bajo la sombrilla de los derechos humanos en general; entonces comienza a haber una



Dra. María Gloria Montórfano.

preocupación, sobre todo en la Iglesia Católica y en las alas de derecha de los movimientos evangélicos, que hicieron de la emancipación de la mujer su principal enemigo, con el argumento de la familia como el núcleo de la sociedad”, explica Montórfano.

Arremetidas como la última son cíclicas, dice Montórfano. “Ocurren casi cada cinco años”, calcula. Dice que fue una encíclica que escribió Joshep Ratzinger, cuando era cardenal de Juan Pablo II, en el año 2000, la que alumbró la respuesta conservadora a todo el movimiento emancipatorio que se generó a partir del cónclave chino.

“Con esta encíclica es que meten la idea de una “ideología de género”, que es como cuando hablaban del comunismo; la ideología era el comunismo y no el neoliberalismo, que era el modelo predominante en Occidente; le cargan el sentido negativo y la presentan como una fuerza que adoctrina en forma obligatoria a grupos, personas, en este caso a niños y niñas”, explica la investigadora.

## El enemigo fantasma

La estrategia tampoco es nueva. “Es la idea del enemigo externo, el chake; esto del género no es gratuito, ni sencillo, ni es nuestro; pero tampoco es banal, tiene algo detrás, el adoctrinamiento de las personas para que estén en contra de la



naturaleza”, señala Montórfano sobre el argumento fundamentalista que se agita como huracán bíblico desde púlpitos y medios.

En los ‘70 era el comunismo. Hoy, es la “ideología de género”.

Montórfano dice que ésta, sin embargo, no existe como tal, más que en la imaginación y el discurso de los mismos grupos que hablan de ella. “Lo que existe es la perspectiva o enfoque de género, que es una categoría de análisis sociológico y teórico del mundo de varias ramas de las ciencias sociales, que se han utilizado desde hace más de 50 años para estudiar las situaciones estructurales y culturales de desigualdad entre hombres y mujeres”, agrega.

## Los falsos miedos

La batalla por el género es la batalla por la igualdad, la inclusión, la paridad, el respeto a la diversidad, “no hay discurso menos peligroso que éste”, dice Maglo Montórfano. “El verdadero peligro son los sectores conservadores que pretenden retrotraer la conquista de derechos”, afirma.

“Se meten con la planificación familiar, con la salud sexual reproductiva. Hablan de antropología filosófica cristiana, meten una serie de teorías que constituyen un verdadero adoctrinamiento”, explica.

Hay mucho de show mediático, de puesta en escena, en esta cruzada contra el género. Los medios, especialmente los espacios dedicados a la farándula y el debate trivial, y las redes sociales abundan en posteos, flyers, clips de video, con alocuciones y llamamientos sobre un amplio abanico de temas relacionados con la perspectiva de género; desde cuestionamientos al uso del lenguaje inclusivo, hasta denuncias infundadas sobre adoctrinamiento de niños en relaciones homosexuales, en los contenidos educativos del MEC.

“No existen tales materiales”, dice Montórfano, que tuvo participación en la experiencia del llamado Marco Rector, que intentó incluir la Educación Integral de la Sexualidad en la malla curricular, pero que resultó frustrado, precisamente, por la acción de los mismos grupos fundamentalistas que hoy obligan al ministro de Educación a comprometerse con la quema de libros y la eliminación de toda referencia al género en los textos educativos.

“Lo del Marco Rector fue un retroceso y nunca más se ha podido volver a avanzar sobre el tema”, dice Montórfano. “Esta arremetida de ahora representa otra vez la posibilidad de retroceder todavía más, siendo Paraguay un país donde estamos en pañales en materia de derechos y conquistas sociales”.

LILIAN SOTO

# Toda violencia es política

Escribió Ángela Sierra González en su ensayo sobre “La injusticia, una perspectiva simbólica del mal”: “Si tomamos en serio la justicia, también debemos tomar en serio cuál es su relación con la ley positiva. A veces, la idea de justicia reflejada en la ley positiva genera formas de violencia, formas de destrucción, lentas y sutiles, a las que nos vamos acostumbrando como si fueran males banales porque se realizan en el espacio de lo cotidiano. Pero, el sufrimiento no tiene por qué ser inherente al “bien común”. Cómo entender el trato que se otorga al cuerpo del colonizado, al cuerpo de la prostituta, al cuerpo del inmigrante, que aparecen en lo cotidiano como cuerpos que no importan, como si no contaran como humanos, como si las heridas causadas en su cuerpo para vigilar las fronteras, no fuesen causa de dolor, sino expresiones de orden...”

En el curso de la historia paraguaya, la violencia se ha desdoblado en múltiples direcciones; ha penetrado todos los niveles de la sociedad, todos los rincones de su geografía y ha conocido una variedad de actores, motivaciones y modalidades. Introducir una mirada de género en ese laberinto, no es tarea fácil.

Según Lilian Soto, médica, politóloga, activista por los derechos de la mujer, investigadora del Centro de Documentación y Estudios (CDE), “toda violencia tiene que ser sujeta de política pública, y toda violencia tiene que dirigirse en el ámbito político, porque la violencia es un fenómeno social que afecta al conjunto y no a una sola persona en particular”. “La violencia –dice Soto– no puede considerarse en ninguno de los casos una cuestión que no deba ser mirada desde el ámbito público, desde el ámbito de construcción del sujeto social, y desde la mirada de aquello que hay que modificar para que cambie una sociedad violenta”.

Afirma que “la violencia de género es una de las más políticas, porque se trata de lo que en el conjunto social se define con relación a cuál es el rol, el lugar de la mujer, y en consecuencia cuáles son las posibilidades que la mujer pueda ser coregada, castigada; pueda ser apropiada, y en consecuencia tenemos que hablar sí o sí que es política”.

En el cotidiano, la mujer sufre diversas expresiones de esta violencia de género, desde el acoso callejero y situaciones violentas en su propio hogar, que pasan desapercibidas y están, prácticamente, naturalizadas, tanto como la invi-



Lilian Soto.

sible presencia de las mujeres en la política, y otros ámbitos de la vida social y cultural. Y así como el popular piropeo es acoso, por más bonito y simpático que pueda sonar, la violencia doméstica casi siempre conduce al femicidio, cuyos crímenes hasta hoy (y con una ley que lo define y castiga, en plena vigencia) son muchas veces disfrazados de homicidios y las mujeres vuelven a victimizarse por instituciones y medios.

## En el plano doméstico

Aunque la relación entre violencia doméstica y violencia política-pública no siempre es directa, el hogar es el sitio de reproducción de muchas violencias sufridas: de los traumas, de los efectos psicológicos, del desplazamiento forzoso, las venganzas, las culpas, que frecuentemente revierten en relaciones violentas entre parejas y en el seno mismo de las relaciones familiares.

En cierto modo, lo relatado por la investigadora india, Veena Das, para discutir la noción tradicional de violencia política y analizar sus efectos en la cotidianidad de sectores sociales de su país muy vulnerados, especialmente las mujeres pobres, es perfectamente aplicable a la realidad paraguaya de hoy.

“Algunos plantean – dice Daas– que (la explosión de violencia de género) se trata de un correlato: como las mujeres son más libres y están más expuestas en la esfera pública, eso llama también a que sean más vulnerables. Allí aparece

una dialéctica entre libertades y exposición a la violencia que es muy difícil de discutir. Eso ocurre en grandes zonas urbanas, donde violencia sexual y doméstica están muy articuladas y, aparentemente, hubo una gran explosión de ambas. En las zonas rurales es también un tema muy complejo”.

Y así como en la India de Daas, en Paraguay la realidad de las mujeres pobres, urbanas y rurales, no es muy distinta.

Allá, como acá, la violencia se traduce en mil formas de humillaciones públicas, violaciones, estigmatización, y en muchos casos la muerte.

Las estadísticas contabilizan unas 120 mujeres asesinadas, la mayoría a manos de sus parejas, entre 2014 y 2017. La cifra de femicidios del año en Paraguay, superó ya con creces la media de 23, 24, de los últimos tres años. 2017 cierra con 48 mujeres asesinadas.

El hecho que los casos de violencia doméstica solo se conozcan cuando ya es tarde, cuando ya la situación escaló hasta su desenlace fatal, dificulta la toma de conciencia sobre una problemática social que tiene su origen en históricas desigualdades de género.

Así, “el cuerpo de las mujeres ha sido por siempre un territorio que le fue arrebatado”, dice Soto, poniendo como ejemplo “los casos de niñas que dan a luz en este país, son dos o tres por día”. “Sobre ellas –agrega– se ejerce una doble violencia, por un lado el abuso, la violación a que sean más vulnerables. Allí aparece

sus embarazos, y por otro lado la obligatoriedad del parto que le impone el Estado y la sociedad”.

## Mujeres invisibles

Lilian Soto ubica a la invisibilización y el hostigamiento constante de que son objeto las mujeres que hacen política, como una de las múltiples formas de violencia de género.

“La presencia de las mujeres en la política es escasa, y eso significa una situación que es violenta para las mujeres, que sus liderazgos están invisibilizados o minimizados”, dice Soto.

Agrega que las agresiones contra las mujeres que hacen política son permanentes. Y en todos los casos la agresión elige los lugares comunes del machismo, la referencia al cuerpo, la cara, las cuestiones físicas, incluso las amenazas de violación.

Soto trae a colación la situación vivida por la legisladora liberal Blanca Fonseca, que en los últimos tiempos ha sido blanco de sucesivos episodios que se encuadran perfectamente en la figura de la violencia de género.

“Se puede estar o no de acuerdo con Blanca Fonseca en sus planteamientos y posiciones políticas, pero a ella se le ha amenazado de violación, se le ha hecho un cartel gigante que decía: vos violas la Constitución, nosotros te violamos a vos”, describe la investigadora.

“Las mujeres que estamos en el ámbito público recibimos amenazas constantes hacia nuestros cuerpos, nuestra integridad física, y eso es muy claro, es evidente”, afirma.

Soto opina que el famoso pasacalle del gomero asunceno Alfonso Valdéz, que se hizo viral y ganó las portadas de toda la prensa, “es violencia política porque se trata de la ocupación del espacio público para plantear un debate político a partir de estereotipos de género que degradan a la mujer”.

Agrega que “nadie se dirige a los hombres que usan peluquín, se tiñen el pelo, se hacen lifting; pero una mujer que está en el ámbito público se viste de una manera y es agredida, hace uso de la autonomía sobre su cuerpo, que significa hacer lo que quiera con su cuerpo, y es agredida; esas son formas de violencia, son duras, son además obstáculos muy claros para la participación política de las mujeres, una tiene que saber que si está en la escena pública es sujeto de todo esto”.

MUJERES Y MEDIOS

# Periodismo, Género e Igualdad

“Es necesario poner sobre la mesa la realidad laboral de los medios, en términos de género, y también en términos de los contenidos, en el mismo orden; eso vale igual para todas las demás profesiones, incluso a nivel mundial. Lo digo hablando por ejemplo de Alemania, donde las mujeres ganan un veinticinco por ciento menos que los hombres, por hacer el mismo trabajo. Entonces, es una tendencia y una discriminación a nivel global”, dice la investigadora Dorothy Wolfgang, de la Fundación Friedrich Ebert, la más antigua de las fundaciones políticas alemanas, fundada en 1925 y clausurada por los nazis a su llegada al poder, hasta después de la guerra.

Wolfgang participó del Seminario Internacional sobre Periodismo, Género e Igualdad, organizado por el Sindicato de Periodistas del Paraguay a mediados de noviembre, junto a otras decenas de periodistas de diversas partes del mundo, llegadas a Asunción, para analizar y discutir la situación de las mujeres, en las estructuras laborales de los medios, y de los contenidos que éstos generan, obviamente signados por un perfil claramente machista, cuando no apelan al vacío, como una manera de ignorar la diversidad evidente en todas las sociedades actuales, y cuando no sirven para ninguno de sus fines específicos. La investigadora alemana, compartió las jornadas con otras importantes presencias de comunicadoras, sindicalistas, activistas por los derechos de las mujeres, que pusieron sobre la mesa sus reflexiones y experiencias en la lucha por la igualdad de género en los medios, tanto en lo que a presencia de mujeres en las decisiones editoriales se refiere, como a contenido exento de discriminaciones y estigmatizaciones.

“El análisis sobre el poder de los medios, para presentar una realidad que, obviamente, es una cosa para las mujeres, y otra cosa para los hombres. Este discurso no se refleja, realmente, en el trabajo, en las lecturas, ni en las miradas que reproducen los medios”, agrega Wolfgang.

### El lugar de las mujeres

El último informe Global Media Monitoring Project (GMMMP), que cada cinco años indica el lugar que ocupan las mujeres en las noticias, de 2015, muestra que las mujeres constituyen “tan solo el 24% de las personas a las que se escucha, se lee o se ve en las noticias de los periódicos, las televisiones y las emisoras de radio, exactamente el mismo nivel registrado en el informe de 2010”.

Las conclusiones del informe del GMMMP se alinean con los informes regio-



Noelia Díaz, secretaria general del SPP.

nales y nacionales reunidos por el Consejo de Género de la Federación Internacional de Periodistas (FIP), y que constituyen una inmejorable instantánea de la situación de las mujeres periodistas en lugares como Palestina, África, América Latina, Europa, México y Perú.

En muchas regiones cuestiones como la violencia, la seguridad y el continuo acoso en línea siguen minando el papel que desempeñan las mujeres en los medios. En algunos países, las mujeres son víctimas de una discriminación y un sexismo descarados en las redacciones y en los procesos de selección, mientras que en otros es la falta de acceso a las promociones y a los puestos de trabajo, o bien el creciente nivel de desempleo, lo que condena a las mujeres periodistas a tener los niveles de recontractación más bajos. Estos factores condenan a muchas de ellas a unas condiciones de trabajo altamente inestables.

Toda esa realidad recorrió las ponencias de Wolfgang; Sandra Chaher, periodista y docente de la Universidad de Buenos Aires, presidenta de la Asociación Civil de Comunicación para la Igualdad, y directora del Diplomado de Comunicación para la Igualdad, co certificado con la Comisión Interamericana de Mujeres, de la ONU; María Silvia Calvo, que presentó el informe de ONU Mujeres y Global Infancia, sobre “Igualdad y discriminación en los medios de comunicación: El trabajo de las mujeres en los medios, avances y desafíos”; Marcella Zub, “Cuidados, los medios de comunicación que no discriminan, y se adecúan a las normativas que garantizan el cuidado”; y los espacios con Florencia

Alcaraz, periodista, co directora del portal LATFEM, e integrante del colectivo “Ni una menos”, de Argentina, e integrante de la Red Internacional de Periodistas con Visión de Género; y Priscila Hernández, de México, máster en periodismo por la Universidad de San Andrés, especializada en género, derechos humanos, diversidad y migración.

El documental “Sacar la voz: trabajadoras de prensa en tiempos de ajuste”, seguido de un rico y fluido debate con la realizadora Lorena Tapia Garzón, y la periodista Romina Eugenia Ruffato, situó acoso todavía más las charlas, discusiones y análisis en un escenario actual, signado por el avance de las grandes corporaciones mediáticas.

### La agresión de cada día

En este sentido, las posibilidades de incidir sobre la calidad de los contenidos, y de modificar una perspectiva desde la cual, en todo orden de cosas, la mujer juega un rol secundario, utilizado y segregado a la vez, son cada vez más escasas, dado el perfil que los propietarios de los medios mantienen, entre otras razones esgrimidas, porque “eso vende”.

Paralelamente, tenemos que los puestos de trabajo posibles en cada país están ocupados, y con más tendencia a seguir desocupándose que a contratar, dado el auge de lo digital. Ciegas a todo esto, las universidades siguen doctorando periodistas a velocidades supersónicas, dado el marcado índice de desempleo, que afecta a un país donde casi todos tienen menos de treinta años, y del fantástico incremento de la “comunicación”.

En Paraguay, la lista de mujeres periodistas agredidas durante el ejercicio de su trabajo, ha experimentado un crecimiento significativo. Según el trabajo titulado “Paraguay: Informe sobre la situación de las mujeres trabajadoras de prensa en el ejercicio diario de la profesión” (con datos de los años 2016-2017, del Sindicato de Periodistas del Paraguay, y de 2013, 2014 y 2015, sistematizados por el Informativo Mujer, del Centro de Documentación y Estudios - CDE), más 37 mujeres periodistas paraguayas han sido atacadas con violencia psicológica, verbal y física, o han sido acosadas o despedidas injustamente, desde el año 2013, que coincide con los inicios del actual gobierno de Horacio Cartes.

Si se compara con las cifras de los gobiernos que le preceden, la situación de las mujeres periodistas en Paraguay, ha retrocedido décadas en un solo período presidencial.

En lo que va del año, se denunciaron unos 21 casos de violencia contra mujeres trabajadoras de prensa y periodistas.

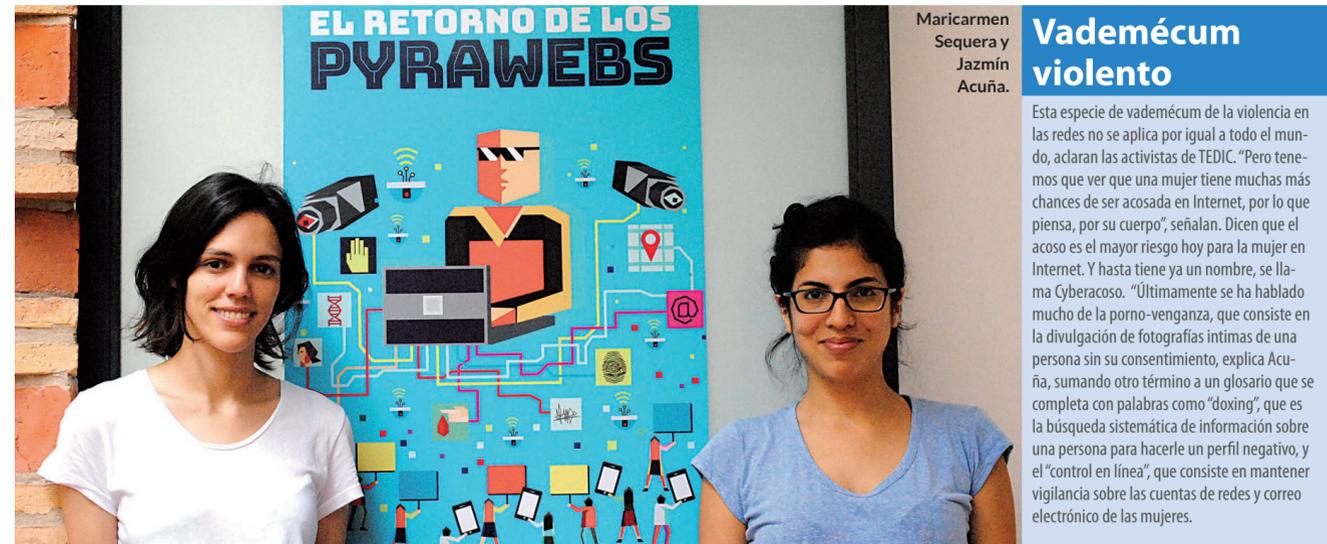
Las formas de violencia más frecuentes son el abuso verbal, que afecta al 63%, el abuso psicológico (41%), el acoso sexual (37%), y las agresiones físicas (11%).

Dice Nohelia Díaz, secretaria general del Sindicato de Periodistas del Paraguay (SPP), que el acoso es una situación “común” por la que pasan muchas mujeres que ejercen el periodismo en el país.

“Muchas colegas dieron sus testimonios de los momentos en que fueron víctimas de acoso sexual, por ejemplo, algo que, de hecho, todas lo somos en algún momento”, dice Díaz.

La dirigente sindical, hace hincapié en el testimonio de la periodista María Sanz, que estaba encargada de uno de los talleres del Seminario, y que en un momento dado contó la situación que vivió en la agencia española EFE, donde trabajaba, que finalmente la hizo renunciar a ese medio de prensa.

La situación de las mujeres periodistas en los medios de prensa no es de las mejores, ni en materia de espacios, ni salarios, ni derechos laborales. “Hay que ver como un gran universo la participación de la mujer en los medios, ver si accedemos o no a cargos de alta gerencia, y si somos conductoras de programas cuál es nuestro lugar, en el sentido de si somos o no figuras principales, o si siempre somos el adorno”, describe. Señala la titular del SPP que la lucha de las mujeres periodistas “tiene que tender a resolver estas inequidades en los medios, mediante la inclusión en la agenda de los derechos de la mujer, de los derechos humanos”.



Maricarmen Sequera y Jazmín Acuña.

### Vademécum violento

Esta especie de vademécum de la violencia en las redes no se aplica por igual a todo el mundo, adaran las activistas de TEDIC. “Pero tenemos que ver que una mujer tiene muchas más chances de ser acosada en Internet, por lo que piensa, por su cuerpo”, señalan. Dicen que el acoso es el mayor riesgo hoy para la mujer en Internet. Y hasta tiene un nombre, se llama Cyberacoso. “Últimamente se ha hablado mucho de la porno-venganza, que consiste en la divulgación de fotografías íntimas de una persona sin su consentimiento, explica Acuña, sumando otro término a un glosario que se completa con palabras como “doxing”, que es la búsqueda sistemática de información sobre una persona para hacerle un perfil negativo, y el “control en línea”, que consiste en mantener vigilancia sobre las cuentas de redes y correo electrónico de las mujeres.

## VIOLENCIA EN LAS REDES Igual que en la vida real

En febrero de 2017, la comunicadora Karen Ovando posteaba la captura de pantalla de un chat grupal en Facebook, al que fue incorporada por algunos de sus integrantes y donde encontró una serie de mensajes misóginos y lesbofóbicos: hablaban de violarla para “corregir” su sexualidad. Este caso, que se conoció como el “caso Ovando”, sacó a la luz una problemática que hasta entonces venía siendo trabajada en silencio por activistas y organizaciones como TEDIC, una ONG que desarrolla tecnología cívica abierta y defiende los derechos digitales en favor de una cultura libre en Internet.

“En cierto modo fue como la punta del iceberg”, definen Maricarmen Sequera y Jazmín Acuña, un escenario que esconde numerosos casos de violencia de género, entre acoso, cyberbullying, discriminación y amenazas, y que tiene

a un diverso universo de destinatarias entre sus víctimas.

Por estos días, precisamente, está circulando un video en Internet donde varias de estas mujeres víctimas de la violencia en las redes cuentan sus experiencias, desde la misma Ovando, y su colega comunicadora Marilé Unger, que sufrió acoso por parte de un oyente de su programa; la bloguera feminista Belén Rodríguez, que asegura recibir acoso “por lo menos cinco veces a la semana, todas las semanas”; y Lorena Flores, cuyas parejas controlaban sus cuentas en redes y correos, entre otras.

Son solo un puñado de casos, de muchos otros que decenas de mujeres viven a diario silenciosamente. Las activistas de TEDIC, señalan que las redes sociales y otras plataformas de Internet, incluso la prestigiosa y ya célebre Wikipedia, son un fiel reflejo de lo que las mujeres viven

diariamente en la vida real.

“Hay esquemas, situaciones de violencia de género, desigualdades de género, que se trasladan”, explica Acuña, directora de Proyectos de TEDIC. El caso de Wikipedia, dice, resulta emblemático de la inequidad de género en la producción y administración de contenidos de Internet. “En Wikipedia prácticamente todos los editores son hombres, podemos decir que por cada diez editores hay solo dos mujeres”, afirma.

TEDIC trabaja no solamente en la difusión de los casos de violencia de género que se registran en las redes sociales, brindando a las internautas herramientas con que poder enfrentar estos casos, sino promoviendo la apropiación por parte de las mujeres de espacios y plataformas donde hasta ahora los contenidos están monopolizados por hombres.

“En algún momento creímos que In-

ternet podría equilibrar las cosas. Fuimos un poco ingenuas si se quiere, porque rápidamente quedó claro que los contenidos de Internet, en su gran mayoría, están producidos por hombres blancos, sajones, del norte del mundo”, dice Sequera, Directora Ejecutiva de la organización.

TEDIC, dispone de recursos en línea desde plataformas como cyborgfeminista.tedic.org, una web dirigida a quienes quieren entender y explorar el punto donde se cruzan el género y las tecnologías, según reza la presentación del sitio.

“Del sitio se pueden descargar manuales de seguridad digital, posters que hicimos con consignas de cómo somos las mujeres que nos apropiamos de las tecnologías, también hacemos análisis, escribimos, investigamos”, explica Sequera.

### El buque insignia

“El caso de Karen Ovando fue lo que aceleró nuestro trabajo, porque nos obligó a posicionarnos más aceleradamente en ciertos temas de la violencia de género que ya veíamos como una terrible realidad en las redes”, sostiene Sequera. El “caso Ovando” no solo echó su luz sobre un oscuro territorio, sino que además acuñó una suerte de jurisprudencia en una materia nueva para nuestro sistema judicial, que todavía debe batallar contra prejuicios y prejuicios a diario.

“Todo comenzó con un posteo que hicimos de las razones por las que nos sumáramos al paro del

8M, y citamos el caso de Karen, que había hecho días atrás nomás una denuncia por redes sociales de cómo un grupo de hombres hablaban de violarla para corregirle su orientación sexual, y nosotros lo pusimos como ejemplo del tipo de violencia que fomenta la cultura de la violación”, cuenta Sequera.

La publicación de Ovando replicada por TEDIC fue, sin embargo, denunciada por uno de los hombres que hablaban de violarla en las capturas de pantalla hecho públicos. El supuesto afectado, un conocido youtuber paraguayo, interpuso

un recurso de amparo que le fue concedido por la justicia, con el argumento que las publicaciones de la comunicadora y la oenegé “dañaban su imagen, su reputación, su honorabilidad”, lo que obligó a retirar las denuncias de Internet. TEDIC, apeló, por supuesto, por considerar que “era increíble, absurdo, que la verdadera víctima se convirtiera en victimaria; la lógica de la jueza tenía mucho contrasentido”, dice Sequera. “La decisión de censura de la jueza dejaba un nefasto precedente en la lucha local y global por la libertad de expresión y la erradicación de la

violencia de género, además de tener un posible impacto en el trabajo de organizaciones de derechos humanos, medios de comunicación y otros espacios que sirven como canales de denuncia y visibilización del problema de la violencia”, añade. Finalmente, en segunda instancia, la Justicia resolvió la situación a favor de la verdadera víctima de la situación, pero sin embargo no llevó más allá la sanción para quienes protagonizaran una muy cuestionable apología de la violación en ese aparente inocente grupo de Facebook.



# LA RED DE MUJERES DEL SUR

## Incidencia y liderazgos

Cerca de mil mujeres, entre campesinas, políticas, activistas, amas de casa, trabajadoras, académicas, crearon la Red de Mujeres del Sur, en Encarnación, en diciembre de 2015, hace justamente dos años.

Hoy, la Red moviliza y articula a mujeres de Itapúa, Misiones y Ñeembucú, en torno a una agenda de trabajo e incidencia por sus derechos, en 56 distritos y 23 territorios, acompañándolas también en sus emprendimientos productivos, atendiendo a que el empoderamiento económico de las mujeres es fundamental para que puedan alcanzar mejores niveles de participación política.

“La Red está conformada por mujeres de diferentes sectores, partidos políticos, edades, organizaciones; mujeres que encontraron en esta articulación un espacio no solamente para el debate sobre sus desafíos, sino para alcanzar puntos en común, avanzar juntas y mejorar sus vidas y las de sus familias y comunidades”, dice Alicia Stumpfs, de la organización feminista Kuña Roga, que hizo posible la idea de este espacio, ejecutado con AIETI, con el financiamiento de la AECID.

La Red buscó, desde el comienzo, el camino de la incidencia; es decir, la influencia en el diseño y la ejecución de

políticas públicas a partir de los gobiernos locales, comenzando por la instalación y el fortalecimiento de instancias institucionales de igualdad de género en los organigramas de las municipalidades del sur del país.

Stumpfs explica que “esto es algo que se trabajó como parte central de la agenda durante los dos años de la Red, y es una tarea que está impulsándose con mucho esfuerzo por las barreras de género que, precisamente, existen en la vida institucional de los distritos, que son limitaciones que se van superando”.

La ejecución de políticas públicas de género, es uno de los ejes en los que se construyó la Red. “Las mujeres están hoy en plena tarea de incidencia y lobby para que los municipios fortalezcan sus instancias de igualdad de género”, agrega.

Los convenios de cooperación, firmados con gobernaciones y municipalidades de los tres departamentos, apuntan en esta dirección. Y también las capacitaciones realizadas con las universidades nacionales, tanto de Itapúa como Ñeembucú, sobre la formulación de políticas públicas de género.

### Unidas en la diversidad

Dice Isolina Centeno que acaso “la gran riqueza de la Red es haberse concebi-



Isolina Centeno.



Alicia Stumpfs.

do como un espacio diverso, donde conviven todo tipo de mujeres”. Esta característica, que de paso habla de auténtica vocación democrática, es lo que ha hecho que la Red se transforme en estos dos años en “un referente del movimiento de mujeres en el país, donde la diferencia es su mayor riqueza aglutinante”.

“Mujeres que desde sus territorios se unen para incidir, para hacer escu-

char sus voces y sobre todo para proponer acciones que mejoren su calidad de vida y les permita aspirar a mejores niveles de participación y representación política”, agrega Stumpfs.

La Ley de Paridad Democrática es una de las principales banderas de la Red de Mujeres del Sur, y de hecho uno de los temas de la agenda trabajada en 2017 fue la difusión y el acompañamiento del proyecto, que se espera

pueda ser aprobado por el Parlamento en el próximo período legislativo.

Dice Stumpfs, que la paridad es “una deuda de la democracia paraguaya con las mujeres”.

### Líderes multiplicadoras

Desde los comienzos de la Red de Mujeres del Sur, la capacitación fue parte sustancial de la estrategia de acumulación y articulación. Las políticas públicas de igualdad de género, y la participación política de las mujeres fueron los temas centrales de charlas, cursos, talleres, debates, durante estos dos años.

“El desarrollo de los contenidos contó con intelectuales orgánicas del Movimiento de Mujeres en Paraguay, como Gabriela Schwartzman, Line Baireiro, Lilian y Clyde Soto”, cuenta Isolina Centeno, encargada de todo lo que fue el proceso de formación que abarcó un importante número de distritos en los departamentos de Itapúa, Ñeembucú y Misiones.

“Las mujeres pusieron toda su energía, ideas, motivaciones y necesidades en la formulación de sus propuestas, el esfuerzo ellas desde diversas experiencias enriquecieron su reflexión y analizaron su rol desde sus prácticas y contextos, sus derechos, la sobrevivencia de sus familias, la situación económi-

ca, la idea de desarrollo, entre estas y otras cuestiones, han sido las principales preocupaciones de las mujeres”, afirma Centeno.

En este proceso de formación, la Red trabajó tanto con organizaciones privadas, como organismos multilaterales y de cooperación, como AECID y ONU Mujeres, e instituciones del Estado como el SINAFOCAL, la Justicia Electoral, el Ministerio de la Mujer, entre otras.

“En dos años de trabajo siguen existiendo necesidades de capacitación en los temas de democracia, ciudadanía, participación política y desarrollo, en el marco de la perspectiva de género”, explica Centeno, adelantando de alguna manera el contenido del calendario 2018.

“Potenciar la participación, la articulación y la incidencia de las mujeres de los tres departamentos requiere de un proceso de capacitación para aumentar los conocimientos y competencias de las mujeres líderes que integran la Red, porque es a través de las personas, de sus ideas, de sus capacidades y de su trabajo que pasa el fortalecimiento de la organización”, explica.

En ese sentido, este año el proyecto se orientó al fortalecimiento organizativo de la Red, con capacitación para



potenciar los liderazgos de las mujeres en sus distritos, con la concreción de alianzas de mujeres de diferentes sectores y partidos, que permitieran consensuar estrategias para la implementación de la Agenda y consolidar la acción colectiva de un espectro geográfico determinado para la conformación de los territorios de género.

“La formación se constituyó en un espacio de importancia para las mujeres, quienes desde sus diversidades y diferentes formas de ver, pensar, sentir, concebir y significar el mundo y su situación personal, se encontraban para aprender sobre los momentos históricos, las exclusiones y las prácticas sociales que por años les ha relegado el patriarcado; así como conocer sus derechos y apropiarse de herramientas desde la perspectiva de género, nuevas formas de pensar sus relaciones en el marco de la igualdad entre mujeres y hombres”, relata Centeno.

La meta, afirma, era capacitar a 360 mujeres líderes de la Red en 16 territorios de los tres departamentos en temas de: Democracia, Ciudadanía, Participación Política y Desarrollo, en la Perspectiva de Género.

La calidad de la capacitación dependía de los medios y los recursos didácticos que se utilizaran, por lo que el

proceso requirió la elaboración de contenidos propios sobre los temas a abordar, entre guías didácticas, materiales impresos, videos, películas, imágenes, etc. Los temas se organizaron en cuatro cuadernos de trabajo.

La metodología siguió el efecto multiplicador, con la selección de un equipo de 50 mujeres líderes de la Red, a quienes se preparó como formadoras/facilitadoras del aprendizaje, y que una vez capacitadas multiplicaron los contenidos en talleres locales de los tres departamentos de la Red.

Los talleres multiplicadores a cargo de las lideresas de cada departamento se replicaron en los distritos itapueños de Carlos Antonio López, Coronel Bogado, Edelira, La Paz, Leandro Oviedo, San Rafael del Paraná, Yatytay; en Misiones: Ayolas, San Ignacio, San Juan Bautista, Santa María, Santa Rosa; y Pilar, General Díaz, Cerrito, Guazucúa, Tacuaras, San Juan y Laureles, en Ñeembucú.

Dice Isolina Centeno que las incrementaciones climáticas que caracterizaron a 2017 pusieron dificultades extras al proceso de formación, pero que de todas maneras la meta inicial de 360 mujeres se superó ampliamente, alcanzándose un total de 443 mujeres de la Red.



300 MUJERES EN ENCUENTROS DEPARTAMENTALES

# Espacios de construcción colectiva

Solidarias. Valientes. Comprometidas. Alegres. Luchadoras. Convenidas. Fuertes. Perseverantes. Capaces. ¡Poderosas! Estas son tan sólo algunas de las palabras con las que se definieron alrededor de 300 mujeres que participaron en los tres encuentros departamentales de la Red de Mujeres del Sur. Y probablemente, estos adjetivos alcancen a dibujar apenas una parte de la esencia de estas mujeres que eligieron los espacios de la Red para volcar su potencial en pos de ese fin colectivo que atraviesa a todas las individualidades: construirse y formarse como mujeres empoderadas.

La Red de Mujeres del Sur, desde sus inicios en el año 2015, ha realizado numerosos talleres, encuentros y espacios de formación en numerosos distritos de los departamentos de Itapúa, Misiones y Ñeembucú. Algo que se inició como un proyecto, es hoy un movimiento de mujeres organizadas y comprometidas con

una causa, cuyas acciones ya cosechan resultados concretos en forma de políticas y acciones con enfoque de género en varios de estos municipios. Y ese es el objetivo principal de la Red: avanzar, avanzar juntas para incidir.

Cada uno de los tres encuentros, realizados en Pilar y Encarnación durante el mes de noviembre y en San Juan Bautista a principios de diciembre, tuvo su impronta particular.

Hubo espacios de formación comunes, como los talleres de Comunicación Política y Procesos Electorales, desarrollados por mujeres profesionales aliadas de la Red. Se trató de talleres claves para formarse como ciudadanas y fortalecer y visibilizar sus luchas dentro de sus comunidades. Se presentó la campaña Paraguay Vota Paridad, la cual busca concientizar y sensibilizar respecto a la importancia de la participación equitativa de hombres y mujeres en los espacios de poder. Y en el marco del Día In-

ternacional de la Eliminación de la Violencia contra las mujeres, las itapueñas participaron de la presentación de la Ley N° 5.777, la cual finalizaron compartiendo un emotivo momento para recordar a las 41 víctimas (hoy, 43) de feminicidio en el país.

También se realizaron los conversatorios con pre candidatos y pre candidatas a la diputación, con el fin de conocer las propuestas de los aspirantes a las bancas en relación a los derechos de las mujeres, e interpelarlos respecto a temáticas como la violencia, el empoderamiento económico, la participación política y la ley de paridad. En Itapúa y Misiones, algunos de los pre candidatos invitados se presentaron a la hora indicada para responder a estas cuestiones. En Ñeembucú, la lluvia torrencial cambió las prioridades: el conversatorio tuvo que posponerse para orientar la atención a los municipios afectados por el temporal, en un recordatorio permanente de la coyuntura

de este departamento largamente postergado.

Otros momentos clave de los encuentros fueron las instancias participativas y de construcción colectiva. En este sentido, La presentación del borrador del estatuto de la Red de Mujeres del Sur fue un paso más hacia la formalización de la misma, y el análisis de sus capítulos con el consecuente aporte de todas las participantes contribuirán a su enriquecimiento. Por otra parte, el desarrollo grupal del Plan de Acción de trabajo de la Red para el periodo 2018 – 2023, constituyó un momento de suma importancia para dibujar un camino a seguir, con fundamentos y objetivos claros, que contemple las necesidades e inquietudes de las mujeres en todos los municipios.

Estos espacios de formación y debate resultan claves para todas las mujeres. No sólo dan respuesta a muchas de las cuestiones planteadas por las mismas participantes en la Agenda por los



Derechos de las Mujeres elaborada en el 2015, sino que contribuyen a continuar con el fortalecimiento de la Red, preparándola para enfrentar nuevos y más grandes desafíos.

Por sobre todo, los encuentros estuvieron marcados por el compartir, por la puesta en común de experiencias, pensamientos y sentimientos, por la comprensión de que cada mujer tiene algo valioso y único para aportar. La sororidad, esa poderosa solidaridad entre mujeres, estuvo presente en cada momento. Numerosas expresiones de valor surgieron de las participantes, quienes se animaron a compartirlas y así enriquecerse mutuamente. “La Red mejoró mi autoestima como mujer, entendí que tengo derechos.” “La Red tiene una riqueza enorme en su diversidad. No importa a qué partido, religión o sector social pertenezcamos, somos mujeres y luchamos juntas; estamos para ayudarnos y acompañarnos.” “Este momento me da felicidad,

siento orgullo de poder estar acá.” “Estamos en un momento histórico en el que las mujeres empezamos a recuperar nuestro poder, postergado por tantos siglos en la humanidad. Empezamos a ponernos en primer lugar como mujeres y luego como madres, como hijas, como compañeras. Primero somos mujeres. Y esa es una energía muy poderosa.”

Hoy, con la voluntad recargada y el compromiso renovado tras los tres encuentros departamentales, continuamos trabajando y luchando por lograr la igualdad de oportunidades y la justicia social para las mujeres. Seguiremos avanzando en la búsqueda permanente de una democracia más real y participativa, y en pos de la concreción del sueño de una sociedad más inclusiva y equitativa, donde las mujeres puedan reivindicar y ejercer plenamente sus derechos.

En marzo de 2018, en menos de tres meses, las mujeres volverán a verse, reconocerse, en el gran Encuentro Regional.

## AGRICULTURA FAMILIAR CAMPESINA

## La soberanía de todos los días

La agricultura familiar campesina representa el vivir del campesinado, la historia; representa la comida sana que uno consume día a día; la mandioca, el poroto; toda la producción agroecológica que cultiva el campesino, la campesina, se consume en la mesa de todos los y las paraguayos. Ese valor de asistencia alimentaria, de seguridad alimentaria, y la tierra, esa es la disputa real", afirma la abogada Perla Godoy, de la Coordinadora Nacional Intersectorial, integrada por organizaciones campesinas paraguayas en conflicto con el Estado por reivindicaciones históricas, relacionadas con un modelo de producción agrícola con profundas raíces culturales y amenazado por políticas que promueven su abandono.

La organización de Godoy, integrada entre otras por la Coordinadora de Igualdad de Oportunidades, de San Pedro; la Coordinadora Departamental de Organizaciones Campesinas, de Concepción; la Coordinadora Regional de Canindeyú, la MOCNOC, el Movimiento Agrario y Popular, el Comité Nacional de la Agricultura Familiar campesina, y la Organización Nacional de Cañicultores Agropecuarios, e incluso por los trabajadores del transporte, tuvo activo protagonismo este año en las movilizaciones de julio y agosto, en defensa de la agricultura familiar campesina.

**Ascenso y caída**

La agricultura familiar campesina ha tenido históricamente una significativa importancia en la superficie agrícola paraguaya, pero en los últimos años su peso específico se ha visto disminuido por el avance de la agricultura empresarial y la retirada que ha experimentado el Estado en relación con el sector agrícola campesino.

Los últimos censos agropecuarios muestran que la agricultura campesina perdió casi medio millón de hectáreas entre 1991 y 2008, debido al avance del modelo extensivo, especialmente sojero.

El crecimiento que experimentó la agricultura familiar campesina a partir de 1989, con las conquistas del movimiento campesino en su lucha por la tierra a partir de la caída de la dictadura, comenzó a revertirse en la última década, en coincidencia con la expansión de la agricultura empresarial, que en sólo un período de ciclo productivo -2003 y 2004- creció en cerca de 400 mil hectáreas.

El avance de este modelo producti-

vo, que requiere de grandes extensiones de tierra y alta mecanización, ha significado la expulsión de sus tierras de cientos de miles de familias, para convertirse en pobres urbanos, trabajadores informales, subempleados y desempleados.

Dice Quintín Riquelme, sociólogo e investigador del Centro de Documentación y Estudios (CDE), en "Agricultura familiar campesina en el Paraguay, Notas preliminares para su caracterización y propuestas de desarrollo rural", editado por el Centro de Análisis y Difusión de la Economía Paraguaya (CADEP), en mayo de 2016, que los censos agropecuarios "permiten apreciar la progresiva caída de la importancia de la agricultura campesina como receptor o empleador de la mano de obra en el campo. Este cambio es confirmado por la mayoría de los agricultores y de agricultoras quienes expresan las dificultades de encontrar mano de obra para las labores agrícolas y, en los lugares donde hay mano de obra, las dificultades de encontrar empleos. Es un círculo vicioso que generalmente empuja a la migración".

A la disminución como mercado de mano de obra campesina, se suma la caída de la producción en rubros tradicionales, como el maíz, que de ser un producto casi exclusivo de la agricultura campesina, hoy es claro que el agronegocio se lo apropió, con todo lo que significa en términos de pérdida de soberanía alimentaria a manos de las semillas transgénicas.

Las estadísticas hablan que en 1991, el 78% de la superficie cultivada y el 73% de la producción de maíz en Paraguay pertenecían a la agricultura campesina, mientras que en 2008 la superficie cultivada bajó a 26% y la producción cayó al 17%.

Algo similar pasa con otros rubros también tradicionales, como el maní, que casi desapareció de las fincas campesinas, siendo un producto importante de la canasta básica de las familias paraguayas.

**Reclamos históricos**

"Es dramática la situación, aún en los departamentos más poderosos, donde la desigualdad se ve más por la concentración de la tierra", afirma Godoy.

"Hoy, el campesino pasa hambre; ndorekoi ho'uvaera, ivare'á la campesino, ivare'á la campesina; ndaha'ei por- que nomba'apoi, ho'u pe orekomi vae- que, por la helada que vino le remató, y aparte nunca recibieron apoyo del gobierno", señala.



Abogada Perla Godoy

Godoy sostiene que la situación económica compromete a más de 250.000 familias campesinas de los 17 departamentos del país, representadas en la Coordinadora Nacional Intersectorial, y es producto de la falta de políticas del gobierno, que por el contrario promueve el modelo del agronegocio.

**Incansables e invisibles**

El rol de las mujeres campesinas en la producción es fundamental, ya sea que se desempeñen como trabajadoras agrícolas, en la preparación de alimentos, las tareas domésticas y de cuidado del hogar. Según la FAO, las mujeres producen entre el 60% y 80% de los alimentos en los países en desarrollo, y la mitad de la producción mundial, pero son casi

invisibles en cuanto al reconocimiento de su papel productivo en la economía formal. El Censo Agropecuario 2008, registra 22% de mujeres rurales como productoras, y 78% de hombres. La exclusión repercute en su calidad de vida, con escaso acceso a créditos y programas orientados al desarrollo productivo de sus fincas.



A mediados de año, miles de familias campesinas acamparon durante más de cuarenta días en las plazas del Congreso, esperando que el Parlamento sancionara los proyectos de leyes trabajados por el equipo de Godoy, la Ley de Rehabilitación financiera, que resolvía el endeudamiento de las familias campesinas, y la Ley de Emergencia de la Agricultura Familiar Campesina. Fue una de cal y otra de arena. El Poder Ejecutivo vetó la rehabilitación financiera, en un acto que para el campesinado selló la traición del gobierno de Horacio Cartes, que un año antes se había comprometido, incluso con la firma de un documento. Y, por otro lado, la sanción de la ley que declara en emergencia al sector, inédita en la historia agrícola del país, ayuda a precautelar una parte de la problemática, el nudo del conflicto tal como afirma Godoy: la propiedad de la tierra, que "la gente no pierda sus lotes debido a sus deudas".

"Trabajamos en base a la problemática del campesinado, analizamos la problemática, del modelo de producción de la agricultura familiar campesina. En 2016 ya nos movilizamos pidiendo la condonación de la deuda, no se consiguió, pero se logró un acuerdo con el gobierno en que tenía que comprar la deuda de los campesinos para refinanciar. Estamos hablando de deudas que ascienden a 10 millones, máximo 50 millones, de unos 30.000 productores. No se cumplió, la deuda creció, la inversión del estado paraguayo hacia el sector, prácticamente, no se visibilizó; no se le da importancia a este modelo de producción", afirma Godoy.

Dice que la declaración de la emergencia obliga al Estado a desarrollar políticas de promoción y asistencia al sector campesino, a la vez que congela el problema del endeudamiento. Es una especie de parentésis, en el que la Coordinadora buscará destrabar la solución definitiva para el endeudamiento y el desarrollo de un sector que Godoy conoce profundamente, por su origen campesino, las extenuantes jornadas de trabajo junto a sus padres y hermanos

y hermanas en la finca familiar de Caaguazú, en el Departamento de Caaguazú.

La historia de Perla Godoy es un fiel reflejo del fenómeno migratorio de los y las jóvenes campesinas a la ciudad. Y el derrotero de padecimientos que este éxodo forzoso suele significar.

Cuenta Perla Godoy: "Ahí no hay universidad, tenía que ver la forma de salir adelante y les dije a mis padres que iba a venir a trabajar y a estudiar. Vine y pasé una experiencia muy dolorosa, trabajé con una señora y tuve un problema que en algún momento quisiera escribir sobre eso; el criadazgo es muy fuerte, pasé por esa experiencia. Trabajé como empleada, como limpiadora y a la noche estudiaba; me recibí en 2011, siendo empleada doméstica; empecé a conocerla a los compañeros de la MCNOC, les limpiaba la oficina, me pagaban para que yo pudiera estudiar, y entonces cuando me recibí me puse a disposición de ellos, y estoy trabajando muy fuertemente; entiendo lo que significa ser campesino, lo que significa la agricultura familiar campesina".

desarrollarse como tal sin el trabajo productivo y reproductivo de las mujeres que diariamente van sorteando obstáculos para luchar contra el círculo de la pobreza y la exclusión. El trabajo agrícola que realizan las mujeres tiene especial relevancia pues ellas emplean su tiempo y fuerza de trabajo en la finca, además de desempeñar su rol reproductivo", dice Quintín Riquelme.

SILVIA FEDERICI

# “Nos han despojado hasta de nuestra capacidad de decidir sobre nuestra vida”

Silvia Federici es una escritora, profesora y activista feminista italo-estadounidense. Es autora de numerosas investigaciones y ensayos donde concluye que el trabajo reproductivo y de cuidado, labores domésticas que las mujeres realizan sin remuneración, es la base sobre la que se sostiene el capitalismo.

Profesora en la Universidad de Hofstra, de Nueva York, Federici fue precisamente una de las impulsoras de las campañas que en los años '70 comenzaron a reivindicar un salario para el trabajo doméstico.

La historiadora y autora de uno de los libros más descargados de Internet, “Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria”, donde desarrolla la idea de cómo la cacería de brujas de la Santa Inquisición reformuló el papel social de las mujeres en el incipiente nacimiento del capitalismo, dialogó con Candela Mujer durante el Seminario “Luchas y alternativas para una economía feminista emancipatoria”, que se desarrolló en Asunción el 28 y 29 de noviembre, organizado por el Centro de Documentación y Estudios.

## ¿Qué se entiende por economía feminista?

La economía feminista tiene sus orígenes en los movimientos sociales, sobre todo en el movimiento feminista, y muchas de sus categorías llegan del debate del análisis del concepto de la reproducción, el salario del trabajo doméstico; hemos hecho una crítica muy profunda de la economía clásica, el concepto capitalista del mundo, la sumisión a las actividades que reproducen la vida, la supremacía de los mercados. La economía feminista debe tener siempre como su centro las luchas de las mujeres

en el mundo, promoverla, conectarse con esas luchas.

La economía feminista se ha propuesto cambiar una disciplina que ha estado históricamente comprometida con la economía capitalista, como la ciencia de cómo utilizar la distribución de la riqueza en un contexto de escasez; la economía feminista ha demostrado que la escasez es una cosa producida por las desigualdades sociales, por un sistema que se apropia de la riqueza y no se preocupa de reproducirla. Es importante demostrar que una condición de existencia de estos sistemas ha sido la producción de la escasez, el empobrecimiento general.

La economía feminista ha tenido muchos efectos importantes, además de someter la economía oficial a una crítica radical de su metodología, como poner en el centro de esta deconstrucción de la economía la importancia de toda un área de actividades que definimos como reproductivas, muy importante para el movimiento feminista pero sistemáticamente desconocida y desvalorizada por la economía oficial, como las labores de cuidado, el trabajo del hogar, las relaciones familiares, sexuales o procreativas, etc. Para la economía feminista esto es fundamental, no solamente para la reproducción de nuestra vida, sino también para la producción del sistema capitalista, porque la sociedad ha sido sometida a esta producción.

Las economistas feministas tienen un papel muy importante para explicar y mostrar los efectos de estas políticas neoliberales de la actualidad en la vida de las mujeres.

## ¿El trabajo doméstico es el padre de la acumulación capitalista?

El trabajo doméstico es trabajo de re-

producción de la fuerza de trabajo. Hay que reconocer que este trabajo produce. Somos las protagonistas de un trabajo que está produciendo mucha riqueza. Es el pilar de toda la organización del trabajo en esta sociedad.

Sin embargo, muchas veces desde el movimiento feminista hemos internalizado la desvalorización que la sociedad capitalista ha promovido de nuestro trabajo doméstico, para los capitalistas es muy funcional desvalorizar estos trabajos que permiten reproducir trabajadoras a un precio muy barato.

Creo que esta desvalorización ha sido internalizada por las mujeres también. Se piensa que los otros trabajos son superiores, más importantes, que nos dan más posibilidades. Creo que hay que cambiar esta mirada, porque no creo que haya trabajo más importante que el trabajo de criar, educar, construir la vida de las nuevas generaciones; es el trabajo que nos permite decidir, y dar una importante contribución a establecer cómo va a ser el mundo. Es un trabajo que permite que cada día millones de personas vayan a trabajar. Es muy importante reconocer esto, no solamente porque las mujeres hoy cumplen una gran cantidad de trabajo no remunerado, ni reconocido, y que es completamente naturalizado, invisibilizado.

## ¿El capitalismo refundó el patriarcado?

El patriarcado es anterior al nacimiento del capitalismo; el capitalismo refunda el patriarcado, lo asume, lo revitaliza.

Hoy, estamos viviendo una nueva versión del patriarcado en el capitalismo. Ahora, las mujeres no deben ser solo madres, esposas; deben ser también trabajadoras, etc. Los mecanismos



con que el patriarcado desarrolla la explotación son múltiples, el patriarcado del salario, que crea jerarquía de género, de raza, etc.

Hoy estamos en un período de desarrollo capitalista, donde la privatización de la tierra, la expulsión de la gente, la comercialización de la agricultura, la comercialización de todo el espacio de la vida urbana; el mercado que nos está empobreciendo enormemente, el neoliberalismo, que ha creado con la globalización una situación en que ningún país puede ser autosuficiente, donde es muy fácil para las empresas mover sus oficinas a otras partes del mundo, lo que precariza el trabajo, la vida.

Debemos depender del mercado en un contexto en que el Estado recorta servicios públicos, o los encarece, lo que provoca situaciones de empobrecimiento, y hay que decirlo porque son

cosas de vida y de muerte para millones de personas.

La economía feminista tiene esta tarea importante de dar a conocer esto, este empobrecimiento de masas, y sus conexiones con la economía de mercado, con las políticas de desarrollo extractivistas, donde el territorio, los bosques, el agua son para compañías petroleras, mineras. El mundo se muestra en un proceso de devastación permanente, con guerras, inseguridad creciente; un mundo en que millones de personas se convierten en refugiados, y se ven forzados a vivir sin perspectivas de futuro.

## Usted pone al endeudamiento como el principal mecanismo de la explotación, ¿por qué?

Hoy, hasta se habla de la “economía de la deuda”. La deuda es una estrategia política global del neoliberalismo,

sea una deuda nacional, o las deudas personales. Han creado mecanismos que los Estados se deben endeudar, y la deuda sirve para justificar los recortes, para acabar con cualquier política social; la gente debe pagar lo que antes podía conseguir sin pagar. La deuda es una medida de explotación muy eficaz, más eficaz que la explotación del trabajo directo; claro que se debe trabajar más para pagar la deuda. Hoy la cantidad de trabajo pagado y no pagado que los endeudados deben hacer ha aumentado enormemente. La deuda ha sido una forma de extracción de trabajo muy grande. La deuda es explotación y es una medida para fortalecer la dominación de clase.

## Las mujeres son las más endeudadas dijo usted varias veces en el seminario, ¿por qué cree que pasa esto?

Las mujeres y los hombres también, pero las mujeres son las más endeudadas del mundo, el 60% de las personas endeudadas en el mundo son mujeres. Este es un tema en que la economía feminista tiene que hacer un trabajo importante, porque los microcréditos que tanto se promocionan como una manera de combatir y acabar con la pobreza, en realidad se han convertido en una política que ha endeudado a las mujeres; son políticas que en mi opinión han sido desarrolladas con el claro objetivo de empobrecer aún más a las mujeres, tenerlas de rehenes, quitarle autonomía.

## ¿Es un error haber creído que el trabajo asalariado suponía la “liberación femenina”?

El trabajo fuera de la casa no nos ha emancipado, hoy las mujeres son las más empobrecidas; esto nos da una



“Podemos decir que muchas mujeres han conseguido más autonomía a través del trabajo asalariado, pero autonomía respecto de los hombres, no del capital.

Es algo que ha cambiado las dinámicas en los hogares, pero no ha cambiado las relaciones entre hombres y mujeres, y mucho menos las relaciones entre mujeres y capitalismo”

imagen muy clara de la situación de las mujeres. Antes tenían un pedazo de tierra en el campo, pero fueron expulsadas, ya por el avance de la agricultura mecanizada, o porque le obligan a producir para la exportación. Y entonces pierden sus tierras. Y les hacen creer que no son capaces, que no son emprendedoras, que han fracasado, esto es parte de la violencia.

El trabajo asalariado no ha liberado nunca a nadie, la idea de la liberación, de alcanzar la igualdad de oportunidades con los hombres, ha estado basada en un malentendido fundamental sobre el papel del trabajo asalariado en el capitalismo. Podemos decir que muchas mujeres han conseguido más autonomía a través del trabajo asalariado, pero autonomía respecto de los hombres, no del capital. Es algo que ha cambiado las dinámicas en los hogares, pero no ha cambiado las relaciones entre hombres y mujeres, y mucho menos las relaciones entre mujeres y capitalismo.

## Usted señaló hoy que no cree en el feminismo de “igualdad de género” y la “paridad”.

Creo que la paridad, la lucha para poner más mujeres en el Estado no es mi lucha. El Estado es un territorio con su lógica, sus compromisos, sus intereses, no es un terreno neutral. Hoy, puse como ejemplo el caso de Hillary Clinton para ilustrar esto, una mujer que se proclama feminista, pero que ha firmado declaraciones de guerra, y trabaja estrechamente con Wall Street, con las compañías financieras. No puedo creer en esto. Y la lucha feminista por ser iguales al hombre tiene muchos límites, los hombres también son explotados, no quiero ser igual a otras personas explotadas; yo creo que no hay que

pasar de un tipo de explotación a otro, hay que cambiar la sociedad para poder liberarnos de las condiciones que nos explotan. El discurso de la igualdad no es mi feminismo, y tampoco ha producido la emancipación que nos había prometido.

## ¿Prefiere la utopía?

Lo que yo propongo, la refundación de nuestras sociedades sobre valores, prácticas comunales, solidarias, comunitarias, los comunes, puede pensarse como una utopía, pero no lo es. El concepto de los comunes está en muchos ejemplos que se están desarrollando y especialmente en América Latina, como los zapatistas, que después de muchos años están trabajando colectivamente, compartiendo territorios, este es un ejemplo muy importante, bastante único por su amplitud, por la capacidad que han demostrado de abrirse al mundo, y todavía la cooperación se puede encontrar en muchas villas de Argentina, y muchas ciudades de América Latina.

Hemos sufrido un despojo múltiple, que no es solo de los recursos, sino también de nuestra capacidad de decisión, de poder decidir sobre nuestra vida. Hablo de un proceso de apropiación de la riqueza que sea a la vez un proceso de deconstrucción de la reproducción. Es la tarea más importante, recuperar formas más cooperativas, más comunitarias, de la reproducción social; la producción del común, empieza con la centralización de la reproducción en nuestra lucha, y también la creación de formas de actividades reproductivas compartidas que dejan de aislarnos, porque siempre la reproducción se ha desplegado en forma que nos aíslan de las otras mujeres.

# #25NPY

## contra la violencia de género

# La plaza de las mujeres

La marcha venció al clima. Al final de la tarde, el sol brillaba sobre las columnas de mujeres que bajaban por Chile, cantando y bailando. “Se sabía, se sabía, a los violadores los cuida la Fiscalía”, las consignas retumbaban contra el edificio del Ministerio Público, cerrado, vacío, indiferente. Carteles y cánticos repasaban viejos casos sin resolver, nombres de víctimas, feminicidas prófugos, complicidades, encubrimientos.

El 25 de noviembre, Día Internacional por la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, día de la convocatoria que aquí se conoció como #25NPY, amaneció con la noticia de otro crimen de género, otro femicidio, el N° 46. Paradoja, fatalidad, trágica realidad.

“No quiero ser la próxima”, se lee pintado en la espalda de Fátima Jara, integrante del equipo de comunicación de la convocatoria articulada por más de 80 organizaciones. “No quiero ser la próxima, no quiero que ninguna sea la próxima; no quiero que nadie más sufra de violencia de género, no quiero un femicidio más”, dice la activista.

“La semana pasada manejábamos 44 casos, con este último (el de la víspera) son ya dos casos en una semana, es gravísimo y tiene que involucrarnos a todos y todas como sociedad”, agrega.

“Histórica”, tiene Fátima escrito en el pecho, anverso y reverso de una reivindicación permanente, porque “somos históricas, por más que la historia no nos tenga en cuenta; por más que la historia sea de los hombres, porque así es el patriarcado; pero, sí, somos históricas”.

Entre la gente que pobló la Plaza Italia, rebautizada vox populi como “La plaza de las mujeres”, desde muy temprano en la siesta, cuando todavía parecía que

iría a persistir la lluvia, la periodista Menchi Barriocanal se apresta a incorporarse a las columnas que parten hacia el acto central, en la Plaza de la Democracia.

“Vengo como mujer, como mamá, tengo dos hijas en la plataforma universitaria feminista; vengo porque creo que no podemos seguir soportando este nivel de violencia, me falta el aire todos los días cuando tengo que informar de mujeres que son violentadas por sus parejas, ex parejas; cuando tengo que informar de niñas violadas. No podemos seguir sosteniendo esta cultura de la violencia, creo que estas marchas son el combustible para poder continuar con esto que no es fácil, porque es desandar la cultura machista, es una lucha desigual, difícil, pero estas son maneras de demostrarle a la gente que tenemos que unimos”, dice Menchi.

“Este es un problema de todos, de toda la sociedad, yo quiero que mis hijas puedan caminar tranquilas en la calle, que nadie las acose, quiero que mis nietas el día de mañana también puedan hacerlo. No puedo estar con el terror de no saber si mi hija va a llegar sana y salva a casa, porque algún tarado cree que ella puede ser de su propiedad, por eso estoy acá”, afirma.

Menchi, dice estar sorprendida por la juventud de la convocatoria, por la energía de tantas jóvenes, algunas, muchas, adolescentes, que “nos están mostrando un camino, que hay mucha más gente peleando por esta causa, por la causa de las mujeres, por el fin de la violencia y la discriminación”.

Entre esas caras jóvenes se encuentra Cesia Aramis. “El Estado es enemigo de la mujer”, reza la pancarta que lleva. “Hoy estamos acá, apoyando esta marcha, porque estamos responsabilizan-

do al Estado por la violencia que se ejerce sobre la mujer”, dice Cesia, y en ese “estamos” que ella menciona está su organización, la Federación de Estudiantes Secundarios (FENAES), de donde es Coordinadora Ejecutiva.

“El Estado es enemigo de la mujer, sí, desde todo punto de vista”, se reafirma Cesia. Pone como ejemplo la reciente resolución del MEC contra la perspectiva de género, “una resolución dictatorial, que estamos pidiendo se derogue y que se enseñe en los colegios sobre la violencia de género”, afirma.

La FENAES marcó presencia en la marcha, entre otras organizaciones y colectivos de mujeres, como la Coordinadora Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas (CONAMURI), Aireana, grupo por los derechos de las lesbianas, que además hizo sonar su ya famosa Taticada; los colectivos Josefina Dávalos y Jopará, Las Ramonas, La Mansión 108, Panambí, la Red de Mujeres del Sur, La Feroz Colectiva, etc; y agrupaciones políticas como el Partido de los Trabajadores y el Frente Guasú, que estuvo representado por tres de sus senadores, Esperanza Martínez, Carlos Filizzola y Hugo Ritcher.

“Todo lo que hace al tema de la lucha de las mujeres es una reivindicación de los partidos que integran nuestra concertación”, dice, precisamente, Ritcher. “Es un problema que se cobra vidas, que hoy es más visible y que necesita una solución política para ir construyendo una cultura de tolerancia y respeto hacia todos los sectores de nuestra sociedad”, agrega.

En senador de izquierda, cree que todavía es muy difícil legislar para las mujeres en Paraguay porque “el Parlamento es un reflejo de nuestra sociedad machista, de nuestra cultura machista”. Dice que

esto se hace perfectamente palpable a la hora de discutir proyectos como la ya histórica Ley contra toda forma de discriminación, que batió el record de permanencia en comisión con casi 15 años. “Ahí se dispara todo el sentimiento machista, excluyente, nocivo, violento”, señala Ritcher.

### #NiñasNoMadres

“Acá estoy, me escapé del hospital de la Cruz Roja”, dice Florencia, de La Feroz Colectiva, una comunidad de jóvenes mujeres autoconvocadas, que llevó al #25NPY una performance sobre la cruda realidad de las cientos de niñas abusadas y obligadas a parir, cada año, en el país.

“Queremos explicarle a la sociedad lo que tiene que ver con esta situación porque las niñas que son obligadas a parir, no se les contempla ningún derecho; una vez que el caso pasa al juzgado el Estado predispone de sus cuerpos y las aísla en hogares hasta que se cumpla la fecha del parto”, explica Florencia, sobre la puesta del grupo de chicas vestidas como madres a punto de dar a luz el producto de un abuso que las obligaron a callar. Cada una, con un cartel; cada una levantando una consigna, que es a la vez una denuncia: “No es bendición, es violación”, “El Estado me obligó a parir la violación”, “Obligó a parir es tortura”.

La Feroz, como las más de 80 organizaciones que convocaron la marcha del #25NPY, reivindican el aborto como un derecho de las mujeres a decidir sobre sus cuerpos. Más aún, en el caso de las niñas abusadas y obligadas a continuar los embarazos. “Pedimos que el Ministerio de Salud Pública tenga un protocolo para estos casos, que actué inmediatamente para que las niñas puedan interrumpir el embarazo. El Estado es res-

## La Red de Mujeres del Sur se posiciona contra la violencia machista



En vísperas del Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres, la Red de Mujeres del Sur en conjunto con Kuña Róga y la Articulación 25NPY, presentaron un espacio sobre la Ley Integral de Protección a las Mujeres contra todas formas de Violencia. La disertación estuvo a cargo de la educadora y pedagoga Isolina Centeno. Si bien la Ley Contra la Violencia Doméstica n° 1600 aprobada en el año 2000 constituía un avance en la materia y estipulaba la expulsión del maltratador del hogar, no ofrecía a las mujeres una protección posterior y tampoco contemplaba todas las formas de violencia. Buscando un marco más integral, trabajaron en la elaboración de una nueva ley: la ley n° 5777, que fue presentada en el 2016 y entrará en plena vigencia en diciembre del corriente.

Esta nueva normativa tiene como objeto “establecer políticas y estrategias de prevención de la violencia hacia la mujer, mecanismos de atención y medidas de protección, sanción y reparación integral, tanto en el ámbito público como en el privado.” Además, contempla otras formas de violencia, como la violencia obstétrica, mediática, simbólica

e institucional. (Fuente: Gaceta Oficial n°252). En el año 2017 hubo un femicidio cada 7 días, y hay al menos una tentativa de femicidio cada 3 días. (Fuente: CDE) Ante estas cifras cada vez más alarmantes, la ley de Protección Integral ofrece una herramienta para luchar contra la violencia histórica y estructural que sufren las mujeres a diario en todos los ámbitos donde se desenvuelven. Al finalizar la presentación, las participantes se unieron en una emotiva vigilia para recordar a las 43 mujeres paraguayas víctimas de femicidio hasta ese momento del año. Sus nombres fueron exclamados a viva voz, en un reclamo de justicia y una expresión colectiva de dolor que nos convoca a ser más fuertes que nunca, unidas en sororidad. El 25, ya en el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia Contra las Mujeres, una nueva víctima se sumó a la lista. Con más fuerzas, las mujeres salieron a las calles de Encarnación con una consigna clara: ¡basta de femicidios, basta de violencia, ni una menos, VIVAS NOS QUEREMOS! A menos de un mes después de este evento, las víctimas de femicidio han ascendido a 48 mujeres.

pensible de toda esta tortura, son nueve meses que las niñas son torturadas y aisladas de toda su familia, y sin posibilidades de decidir”, afirma Florencia.

Las mismas estadísticas del MSPyBs demueven cualquier argumento. Paraguay es el segundo país del Cono Sur con más embarazos adolescentes. 2 de los partos diarios registrados en el país corresponden a niñas de 10 a 14 años, víctimas de violación. Las cifras registran además 53 nacimientos por día en adolescentes de 15 a 19 años.

La marcha concluyó frente al gran escenario montado en la Plaza de la Democracia, donde representantes de las organizaciones que conformaron la articulación de la convocatoria leyeron el Manifiesto en que exigieron al Estado no más violencia contra la mujer, rechazaron todo tipo de violencia contra las mujeres,

especialmente hacia las lesbianas, bisexuales y trans, así como a toda aquella que “desafie al sistema patriarcal construyendo relaciones afectivas y familias diversas”, y acusaron a sectores religiosos por las reacciones contra los derechos conquistados por la lucha de “miles de mujeres feministas”.

El #25NPY, capítulo paraguayo de una jornada en que las mujeres ganaron las calles en diversas ciudades del mundo, con la misma consigna del fin de la violencia de género, terminó a pura fies-

ta, con una seguidilla de artistas y grupos musicales de mujeres, que le inyectaron más energía a una jornada que amanece gris y trágica con la noticia de otra muerte evitable, y que concluyó entrada la madrugada del otro día, con los ánimos y el corazón encendidos, levantando bien altos los gritos de justicia.

PARAGUAY CON EL PRESUPUESTO EDUCATIVO MÁS BAJO

# La mala educación

Paraguay se encuentra en los últimos puestos en calidad de la Educación Básica, según el Foro Económico Mundial. El país invierte 3,5 % de su Producto Interior Bruto (PIB) en educación, muy por debajo del piso de 7 % recomendado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco).

El gobierno habla de otros números, pero porque calcula la inversión en relación con el Presupuesto General de Gastos (PGN), y no con relación al PIB, que es la medida utilizada comúnmente cuando se habla de Educación.

De todas maneras, la discusión parlamentaria sobre el PGN 2018, que tuvo a la ministra de Hacienda, Lea Giménez, haciendo lobby en el Senado, y anunciando, paradójicamente, importantes recortes presupuestarios para las Universidades Nacionales, encendió la chispa que faltaba para que las y los estudiantes universitarios salieran a la calle, denunciando y reivindicando mejoras históricas en la educación pública superior.

Es cuestión de tiempo, para que a las protestas se sumen los secundarios, especialmente de los centros de estudiantes nucleados en la Federación de Estudiantes Secundarios (FENAES), que vienen de una medida de fuerza que tuvo como epicentro la mejora presupuestaria, entre otras reivindicaciones.

## La UNA no se calla

Los anuncios de la titular de Hacienda, sobre el ajuste en las universidades, y muy especialmente sus declaraciones sobre la "necesidad" de subir los aranceles y crear nuevos, hizo resurgir el fantasma de #UNAnotecalles, la masiva protesta universitaria que hace poco más de dos años, desarmó una rosca mafiosa, provocando incluso la detención y procesamiento de importantes figuras de la administración, entre decanos, vicedecanos, secretarios, docen-



Paulo Cosetti y Martín Cogliolo.

tes; una barrida que alcanzó, incluso, al mismo rector de la UNA, Froilán Peralta, hasta ese momento un intocable.

Conocidos los recortes, y conocidas las declaraciones de Giménez, la Federación Nacional de Estudiantes Universitarios (FENAU), tomó el Rectorado de la Universidad Nacional de Asunción, en el Campus de San Lorenzo, y anunció un plan de lucha para impedir "el ajuste a costa de nuestros derechos a una educación de calidad como estudiantes", según afirma el titular del gremio estudiantil universitario, Raúl Benítez.

"Se topeó el presupuesto de la UNA con varios argumentos que nosotros cuestionamos", dice Benítez. "Ellos hablan de falta de transparencia, que es cierto, pero somos nosotros los estudiantes los que venimos denunciando desde 2015; entonces que hagan funcionar los organismos contralores, como la Contraloría General de la República no emite ningún resultado preliminar de sus investigaciones; la Fiscalía sigue congelando casos como el de Froilán Peralta; hay un doble discurso porque se habla de transparencia, pero

los organismos que deberían velar porque exista tampoco están funcionando", señala.

"Existe un intento de subir los aranceles. La UNA hoy llega un grupo muy pequeño de estudiantes. Hablamos de la inversión educativa más baja, y del índice más bajo de jóvenes que llegan a la educación superior. Hablar de aranceles para nosotros es un retroceso, el país necesita profesionales de calidad, para lo que necesitamos más inversión, necesitamos laboratorios, mejores docentes, investigación, infraestructura, y tratar que la educación sea de todos, que cualquier pueda pensar en estudiar en la UNA", dice Benítez.

El presupuesto siempre fue insuficiente, ahora quieren hacerlo más insuficiente. "El país invierte muy poco en Educación", afirma Martín Cogliolo, presidente del Centro de Estudiantes de la Facultad de Filosofía. Los recortes anunciados ahora achican en 15.000 millones de guaraníes (casi 4 millones de dólares) el presupuesto de la UNA, que "si bien no afecta a todas las facultades, generará problemas en mu-

chas de ellas", dice Paulo Cosetti, de la plataforma estudiantil de la Escuela de Ciencias Sociales, que reclama la desanexión de la Facultad de Derecho, y la creación de la Facultad de Ciencias Sociales (FACSO).

"Con estos recortes también habla de un gobierno que responde a un modelo muy poco interesado en la promoción del pensamiento crítico", agrega.

Cosetti y Cogliolo coinciden en que "ésta avanzada sobre los recursos para la Educación, obedece a un plan para privatizar la educación superior, y hacer la universidad mucho más excluyente de lo que ya es".

Relevamientos, como el de Domingo Rivarola, para la UNESCO, señalan la expansión que tuvo la matrícula universitaria durante el último cuarto de siglo en el país, pero advierten que la cobertura permanece entre las más bajas de América Latina.

La investigación de Rivarola se centra en el acceso a las universidades públicas que, como denuncian las organizaciones estudiantiles en lucha ahora, han sido históricamente excluyentes. Otras investigaciones, ponen el acento en un supuesto crecimiento de la oferta universitaria y la matriculación en un 70%, calculado sin embargo en la presunta oportunidad que representa la explosiva cantidad de universidades privadas, de dudosa calidad y popularmente conocidas como "universidades garage".

Todos los sectores vinculados al sistema educativo, entre gremios docentes, no docentes y estudiantiles, piden mejoras presupuestarias. Los chicos y chicas de la FENAES son, sin embargo, quienes redoblan la apuesta, y exigen una inversión del 6,4% del PIB, que sería lo más cerca que Paraguay hubiera llegado jamás a la media recomendada por la Unesco. La Federación rechaza categóricamente el 3,9% que ofrece el Gobierno.

DESARROLLO SUSTENTABLE

# Ciudades de bajo impacto

Mucho se dijo en Paraguay sobre el desarrollo sustentable en los últimos veinte años. La referencia siempre estuvo puesta en la brasileña Curitiba, con sus magníficos espacios verdes, su organizado sistema de transporte público, su cuidado del medio ambiente. Pero, se hizo poco, casi nada, para encaminar el desarrollo hacia un modelo sustentable y sostenible. Al contrario, la deforestación de los bosques nativos es hoy la mayor en toda la historia desde la posguerra de 1870, alentada por un decreto presidencial reciente que modifica la ley de bosques, liberando superficie para la agricultura extensiva y la ganadería. Unas 300.000 hectáreas por año se pierden de bosques nativos, según un reporte de diversas organizaciones ambientalistas paraguayas.



María Eugenia Araujo, de Encarnación Sustentable.

Naciones Unidas define la sustentabilidad como el "desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades".

"Parece un juego de palabras pero en realidad es más simple, es pensar en el bien común y en el futuro", dice María Eugenia Araujo, de Encarnación Sustentable, una organización ambientalista que está trabajando muy de cerca con la Municipalidad de Encarnación.

La capital del Departamento de Itapúa es hoy, a simple vista, la ciudad más linda del país. Pero debajo de toda la moderna infraestructura urbana, sus anchas y parquizadas avenidas costeras, sus magníficas playas, se esconde una ciudad que jamás fue pensada para tal transición, que fue más producto de la coyuntura que de la planificación urbana.

"En Encarnación, el proceso se dio de forma acelerada, sin un plan integral de desarrollo, creciendo más en

una de las poquísimas (sino la única) iniciativas promovidas en la capital itaipense desde que se inauguraron las obras que cambiaron por completo su paisaje urbano, tejiendo nuevas relaciones entre la ciudad y sus habitantes, y desnudando significativos problemas derivados de la transformación.

## Encarnación quiere más

La capital del Departamento de Itapúa es hoy, a simple vista, la ciudad más linda del país. Pero debajo de toda la moderna infraestructura urbana, sus anchas y parquizadas avenidas costeras, sus magníficas playas, se esconde una ciudad que jamás fue pensada para tal transición, que fue más producto de la coyuntura que de la planificación urbana.

"En Encarnación, el proceso se dio de forma acelerada, sin un plan integral de desarrollo, creciendo más en

cualto a infraestructura, que en densidad demográfica, y trayendo consigo situaciones para las que no estaba preparada", describe Araujo. Dice que "la idea de una ciudad más turística, con playas y costanera ha impuesto también otros factores que no han sido bien resueltos".

El impacto producido por la suba del embalse de la represa de Yacyretá, ha generado drásticos cambios en cuanto al desarrollo territorial, exhibido como "progreso", un concepto tradicionalmente asociado al mercado, no a la sustentabilidad.

Entre los factores no resueltos que menciona Araujo, se destacan los aspectos ambientales y sociales derivados de la intervención urbana en gran escala, que trajo consigo lo nuevo, las avenidas y playas, pero obligó la pérdida de flora, fauna, el casco histórico, parte fundacional de la ciudad y su memoria.

La relocalización forzada de miles de familias que habitaban la ribera del río Paraná, llevó las fronteras de la ciudad a extensas zonas que, enseguida, desnudaron sus falencias en cuanto a servicios y precarización social, que hasta la actualidad representan una problemática no resuelta.

"La ciudad ahora posee un gran porcentaje de la población que fue relocalizada de manera desorganizada; ellos poseen algún tipo de infraestructura, pero no sistemas de transporte eficientes o servicios bien adaptados, provocando problemas sociales como desempleo, abandono, desarraigo, delincuencia, y el desarrollo descontrolado del territorio, lo que genera más desigualdad y menos identidad para todos estos barrios de la ciudad", afirma la activista.

"La clave del desarrollo sustentable se da cuando las ciudades son pensadas para la gente, lo que implica que la ciudadanía decide lo que necesita", explica Araujo. Todo ese proceso resultó en el Plan de Desarrollo Sustentable y Plan de Ordenamiento Urbano y Territorial, conocido como Encarnación Más, que se propone orientar las políticas públicas en todo lo que hace a la ciudad, y que junto al Plan de Metas Municipal, agregarán transparencia a las acciones del gobierno municipal.

"El Plan es nuestra llave al desarrollo sustentable, su proceso de elaboración ha sido transparente y nos convirtió en la primera ciudad del país en cumplir con la Ley Orgánica Municipal", afirma.

El concepto más fuerte, de los mencionados es el de "hacer ciudad", que resulta transversal a todo el documento.

## ¿Y cómo se "hace ciudad"?

"Hacer ciudad implica dar vida, construir comunidad e impulsar el desarrollo de políticas públicas a favor de los ciudadanos y ciudadanas del municipio. Una ciudad más compacta y más compleja, que se mantenga en movimiento constante produciendo el menor impacto posible a su medio; el mejoramiento de las vías de acceso a los centros educativos barriales, la creación de mini centros barriales, la inclusión, aplicación de leyes y su debido monitoreo, son solo unas de las muchas propuestas en este plan con visión para 25 años", explica Araujo.

"Encarnación Más" y el Plan de Metas, representan los primeros intentos del gobierno municipal de Encarnación por el ordenamiento territorial y la transparencia en la gestión, en toda su historia administrativa.



# KUÑA RÓGA

## Camino a los 20 años de organización y lucha

Si hay algo que todas (y todos) quienes conforman Kuña Róga destacan es el aprendizaje, vivido como proceso a lo largo de casi 20 años. Fundada el 18 de octubre de 1998, Kuña Róga nace con el objetivo de ser una organización que trabaje en apoyo de la mujer y su familia, específicamente en el tema de la violencia doméstica.

Por entonces, se empezaba a discutir la Ley N° 1600, y la abogada y activista por los derechos de la mujer, Clara Rosa Gagliardone, estaba haciendo talleres recogiendo la situación en torno a la violencia doméstica, y validando cuestiones que se pretendían incluir dentro de la ley en ciernes.

Este fue, prácticamente, el bautismo de fuego de la organización, según cuenta hoy Teresita Cortese, una de las fundadoras de Kuña Róga. Cortese, recuerda a compañeras que pasaron por Kuña Róga en aquellos primeros años, como Teresita Samudio y Silvina Brizuela, ésta última ligada a la Entidad Binacional Yacyretá (EBY), que fue la primera institución del Estado con que trabajó la organización, siempre con la mirada puesta en el bienestar de la mujer y su familia.

Así fue que Kuña Róga llegó al barrio Ita Paso, por aquel entonces un populoso asentamiento de familias relocalizadas por la represa, que comenzaba su plan de terminación de obras para la suba del embalse.

Era 1999 y con el Proyecto de Desarrollo Comunitario de Ita Paso, KR estaba sellando, sin saberlo, un vínculo con un barrio de Encarnación que, de alguna manera, tendría importante repercusiones en la dinámica interna de la organización, así como de su equipo humano, por entonces, en pleno crecimiento.

“Fue un proceso, fuimos aprendiendo, capacitando, tuvimos muchísimas oportunidades de capacitación, viajar al exterior, conocer gente que militaba en estos espacios y eso nos fue dando identidad”, sostiene Cortese.

“Kuña Róga no nació feminista”, dice Teresita. “Construimos esa identidad después de mucho aprendizaje; fuimos transformando nuestra agenda en una realidad desde la perspectiva de género, la mirada feminista”, sostiene.

“Nuestra identidad feminista se fue



Una tarde de trabajo cualquiera en la sede de Kuña Róga, en Quiteria. La casa propia es uno de los logros de la organización.

consolidando en estos casi 20 años. Antes teníamos miedo de tocar temas vinculados a la salud sexual y reproductiva, despenalización del aborto, temas que para nosotros era “pecaminoso” tocarlos, pero luego fuimos entendiendo el contexto, el fundamento, el análisis de la realidad, y eso nos permitió abrir nuestras mentes”, agrega.

“A nivel personal, creo que 20 años en la vida de cada una de nosotras es mucho; dentro de Kuña Róga muchas de nosotras nos casamos, tuvimos hijos, y todos esos momentos los compartimos juntas; Kuña Róga es transversal en nuestras vidas; hemos visto a nuestras compañeras iniciarse con 12 o 13 años, y hoy ser profesionales”, señala.

### Poderosas alquimistas

“Conocí Kuña Róga a través de su radio comunitaria Ciudad Nueva, 90.1 FM, allá en Ita Paso, yo tenía 12 años. Kuña Róga en ese 2007 tenía su oficina en el centro de Encarnación, pero su corazón estaba en Ita Paso; y para quienes la conocimos así, fuimos muy felices en aquel tiempo. El corazón es imprescindible para el cuerpo”, recuerda Lizandra Rolón López, más conocida como “Lichi”, y una de las más jóvenes integrantes de Kuña Róga en la actualidad.

Desde los comienzos, la organización entendió la comunicación como una herramienta fundamental para el trabajo

de activismo en materia de derechos humanos y de las mujeres, especialmente frente a lo que en aquellos años era una problemática que se insinuaba como incipiente, y que por lo tanto no había sido siquiera pensando su abordaje desde una perspectiva de derechos. La radio de la que habla Lichi, fue la herramienta comunicacional por excelencia para KR en el trabajo que la organización llevó adelante en Ita Paso.

Dice que “la radio fue una de las experiencias más significativas en mi vida, fue la que me unió a la organización y a sus luchas”.

Ita Paso fue, a la vez, el lugar donde KR vivió sus desafíos fundacionales, y su comienzo en un trabajo que hasta hoy la organización viene haciendo con adolescentes y jóvenes, especialmente en lo que hace a temas como la violencia en el noviazgo y salud sexual y reproductiva.

“Sembrando Raíces” y “Fuerza Joven”, fueron dos grupos juveniles de Ita Paso, conformados por chicos y chicas que Kuña Róga ayudó a formar y consolidar como espacio de discusión y acción. “Presencia Joven”, es el grupo que nació de la organización como proyecto en temas de violencia de género y salud sexual y reproductiva, adquirió ahora vuelo propio y se consolida como un espacio de jóvenes luchando por la conquista de mayores derechos civiles.

Lichi, rescata de aquellas primeras ex-

periencias organizativas propias “las miradas críticas que íbamos aprendiendo de la realidad”. “Concretábamos un paso más hacia nuestra metamorfosis”, dice.

La radio, que cambió el barrio por el centro de Encarnación, mudando también de nombre, de Ciudad Nueva a Candela, fue el corazón y el pulso de Kuña Róga por más de diez años, y dio lugar al nacimiento de toda una iniciativa de plataforma de comunicación conocida como Grupo Candela, referente en el universo mediático feminista.

La emisora fue también escuela de varias de las periodistas que hoy ejercen la profesión en Encarnación con una mirada crítica sobre la realidad con perspectiva de género; mujeres jóvenes que empezaron una tarea comunicacional autodidacta en Candela, y que después llevaron la motivación al ámbito académico completando estudios universitarios.

“Candela fue un hito que marcó una agenda política y de comunicación democrática; jugó un papel sólido que concretó para siempre mi mirada cuestionadora hacia la realidad; son las bases de mi formación y estoy sumamente agradecida por eso”, dice Lizandra Rolón, que hoy comparte su trabajo en la organización con sus estudios de grado.

“Con Kuña Róga –dice Lichi– siempre estamos transformando el mundo material y espiritual, somos unas poderosas alquimistas”.

CANDELA en red



STAFF  
de la publicación

**Coordinación:** Alicia Stumpfs

**Edición:** Marcelo Ameri

**Redacción:** Marcelo Ameri / Julieta Gamarra

**Fotos:** Marcelo Ameri / Amancay Villalba / Frédéric Hayen / Archivo Kuña Roga

**Diseño:** chacracreativa (chacracreativa@gmail.com)

**Impresión:** Centro Gráfico

f Red de Mujeres del Sur

@mujeresdelsur1

0984392432

(071) 207 121

www.kuñaroga.org

Dirección: B° Quiteria II - Calle los Cedros (frente a la plaza sector UNI)